

DEBATE DE INVESTIDURA

Intervención del Portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, Óscar López Águeda

Gracias Señora Presidenta:

Humildad. Este es la primera palabra que quiero pronunciar en este Parlamento, para que así conste en el Diario de Sesiones de cara al futuro.

Humildad que ofrezco a todos los aquí presentes y a todos los ciudadanos que siguen este debate con interés a través de los medios de comunicación.

Humildad sí. Humildad en primer lugar por el resultado obtenido el pasado 22 de mayo en las urnas que refuerza su mayoría, Sr. Herrera.

Como representante de un proyecto político con vocación de gobierno, no puedo sino reconocer el mal resultado obtenido en las urnas y felicitarles a usted y a su grupo por sus resultados.

Pero humildad también para la tarea que tenemos por delante. En esta tierra siempre se ha dicho que nadie es más que nadie y que la soberbia y la prepotencia son malas consejeras.

Humildad como la que debemos tener todos los representantes políticos en un momento duro de nuestra historia cuya manifestación más clara son las elevadas tasas de paro que golpean a un número insoportable de ciudadanos.

Humildad es la que nos reclaman en la calle miles de ciudadanos que demandan cambios en nuestra sociedad.

Empeñémonos pues en borrar del diccionario palabras como *clase o casta política* porque será el mejor servicio que podamos hacer a nuestra democracia.

Actuemos como lo que somos en esta Cámara, ciudadanos con derechos sí, pero sobre todo con deberes porque tenemos el altísimo honor de contar con el apoyo de cientos de miles de ciudadanos que han ido a las urnas a votar a los partidos que aquí representamos.

Humildad sí, eso es lo que siento.

Pero además de humildad los socialistas sentimos orgullo, responsabilidad y compromiso.

Orgullo, por representar en esta Cámara la voz de más de 440.000 castellanos y leoneses que han votado a este proyecto político.

Me quiero dirigir a todos ellos para reiterar mi agradecimiento, pero sobre todo para decirles que se van a sentir orgullosos del trabajo de sus representantes. Van a ser conscientes de la utilidad de su voto. Y el resto también, porque igual que usted anuncia que gobernará para todos, la oposición tampoco será patrimonio de ningún partido sino de todos los ciudadanos de Castilla y León, la ponemos a su disposición, para que hayan votado a quien hayan votado la utilicen porque también es patrimonio suyo.

Responsabilidad, porque este no es un momento cualquiera. Fuera de estas paredes hay cerca de 200.000 desempleados en Castilla y León. Es la tasa de paro más alta en mucho tiempo en una tierra que nunca había tenido tantas personas desempleadas en su historia democrática.

Cerca de 200.000 familias que atraviesan un drama personal y que esperan que les demos lo mejor de nosotros mismos para corregir su situación.

Compromiso, sí. Compromiso con esta tierra, Castilla y León. Una tierra cuya historia, patrimonio artístico, medioambiental o cultural es tan importante como el que más, y sólo menos importante que sus gentes. Las personas, los castellanos y leoneses han de ser el verdadero epicentro de las iniciativas que aquí debatamos, por encima de todo los demás.

Compromiso con Castilla y León sí, porque somos Castilla y León, pero sobre todo somos España y por lo tanto tenemos un compromiso con España desde Castilla y León.

No cometamos el error de pensar que vivimos en una burbuja aislados del mundo.

No pensemos que cada uno se puede salvar por su cuenta.

No olvidemos que formamos parte de España y también de Europa.

Señorías: todos somos Estado. De hecho usted le corresponde la representación ordinaria del Estado en la Comunidad autónoma, tal y como establece nuestro Estatuto en su artículo 26.1

Las instituciones autonómicas de Castilla y León también son Estado, y las del resto de comunidades autónomas.

Nosotros defendemos la España autonómica, sí, pero rechazamos los debates excluyentes, identitarios o diferenciadores.

Todo lo contrario.

La brutalidad de la crisis que estamos atravesando empequeñece ciertos debates alimentados desde visiones localistas o egoístas.

El verdadero debate para esta legislatura sólo tiene dos ingredientes: la creación de empleo y el mantenimiento del Estado del bienestar.

Todo lo demás está supeditado a ello.

Es evidente que esta comunidad tiene problemas propios como la despoblación, la ordenación del territorio o el envejecimiento demográfico, pero todos esos debates tienen su encaje en el marco general de la generación de empleo y del mantenimiento del Estado del bienestar.

Estoy seguro de que debatiremos sobre cómo y cuándo se transfieren nuevas competencias como la Justicia. O de cómo participamos mayoritariamente de la gestión del Duero tras la sentencia del Tribunal Constitucional, de cómo desarrollamos nuestro Estatuto de autonomía, de cómo financiamos los servicios públicos....

Pero propongo que no confundamos el fin con los medios, que no hagamos que los árboles nos impidan ver el bosque.

La reclamación de nuevas competencias no son un fin en sí mismo, sino un instrumento para acercar la gestión al ciudadano, ese es el objetivo de nuestro modelo

Nuestra autonomía no es el fin, sino el medio para garantizar la calidad de vida a todos los ciudadanos en un Estado del bienestar.

Señorías, no estamos aquí para inventar la pólvora, porque ya está inventada, pero sí para repensar algunas cosas.

Nuestra obligación es repensar la realidad que vivimos y acertar con las respuestas.

Todo lo que hagamos será nuestra responsabilidad, y lo que no hagamos también.

Pensemos porqué estamos aquí, porque existe este edificio. ¿Para qué están las Cortes, la Junta, el Procurador del Común, el Consejo de cuentas o el Consultivo?

Repensemos para qué existe la propia autonomía, no vaya a ser que algunos ciudadanos piensen que todo esto existe sólo para los políticos.

Señorías, en España, Estado de las autonomías y el Estado del bienestar nacieron juntos.

La sanidad pública universal, la educación pública, las becas, la ayuda a los dependientes, la pensiones, las ayudas al alquiler para los jóvenes, las prestaciones por desempleo o la renta garantizada son las garantías que nuestro Estado le ofrece a los ciudadanos que viven en un país donde cuentan con unos derechos que les acompañan desde la cuna hasta la tumba.

No es así en todas partes y no ha sido así siempre.

Sólo Europa cuenta con un modelo así.

Este es un modelo básicamente europeo, nacido tras la Segunda Guerra Mundial, tras un reguero de millones de muertos causados por el fanatismo ideológico, religioso y territorial.

Alguna lección nos dejó aquello. Las sociedades europeas construyeron un nuevo orden social, político y económico basado en la democracia, con una economía de mercado, pero con un poder político cuyo fin era controlar ese mercado y garantizar una serie de derechos especialmente a los más desfavorecidos.

Ese modelo funcionó bien, y sigue funcionando bien a pesar de lo que dicen algunos y de que requiera reformas. Pero ningún modelo ha funcionado mejor a lo largo de la historia.

De hecho ha funcionado tan bien que se ha producido un cierto secuestro de ciertas palabras por su gran prestigio social. De ahí que todos digamos defender los servicios públicos de calidad, pero una cosa es decirlo, porque tiene prestigio social, y otra hacerlo, como demostraré más tarde

Fíjese, usted mismo, dice cosas que suenan bien, pero que tendrían mucha más credibilidad si no llevaran ustedes 24 años gobernando en Castilla y León

Ese modelo se basó en un gran pacto, donde todos pusieron de su parte, pero cuyos impulsores fueron gobiernos socialdemócratas a lo largo y ancho de toda Europa.

En España también. Fueron gobiernos socialistas quienes pusieron en marcha el modelo de bienestar en nuestro país, promoviendo reformas económicas, algunas de ellas duras, que mejoraron la competitividad de nuestra economía y que aprobaron leyes y pusieron en marcha sistemas que garantizaron el actual sistema de pensiones, de sanidad y educación pública o de atención a la dependencia.

Hoy algunos quieren revisar el modelo. Y aquí en España están en su partido Sr. Herrera

No es la primera vez. Ya vivimos una primera oleada de políticas neoliberales o neoconservadoras en los años ochenta encabezados por gobiernos como los de Margaret Thatcher o Ronald Reagan.

A finales de los noventa y con el comienzo del nuevo siglo vimos de nuevo crecer las tesis de la desregulación, el empequeñecimiento de lo público y la libertad absoluta de los mercados.

El gran sueño europeo de construcción de un verdadero poder político supranacional quedó aparcado en los últimos años con el giro neoliberal experimentado en Europa bajo la excusa de la ampliación.

Sin embargo la crisis nos demuestra que es necesario volver a los principios que inspiraron este modelo.

Eso es lo que nos demandan quienes quieren un mayor poder político, un mayor control de los mercados y un modelo a escala del ciudadano y no de los grandes especuladores internacionales.

La verdadera prioridad hoy es que ningún ciudadano viva peor de cómo vivieron sus padres. Cada generación ha mejorado las condiciones de vida de la anterior y sin embargo hoy existen una serie de incertidumbres que debemos resolver.

Puede que alguno de ustedes crea que este debate no le corresponde a estas Cortes. Se equivocan. Esto es precisamente lo que más le ha de importar a esta Cámara.

Todo el desarrollo histórico de este modelo, el Estado del bienestar en sí mismo, desemboca aquí y ahora, en esta comunidad autónoma.

Para eso se crearon las autonomías, para descentralizar el poder político, para corregir desequilibrios y garantizar la igualdad de todos los españoles, para acercar los servicios públicos al ciudadano, para hacerlos más eficientes.

Por eso llevamos una década gestionando lo más importante: las políticas activas de empleo, la sanidad y la educación.

Esas son nuestras competencias, al menos las más importantes, y esa debería ser nuestra prioridad en este momento y para toda esta legislatura: la creación de empleo y la garantía del Estado de bienestar con unos servicios públicos de calidad.

Y lo tenemos que hacer en una situación extremadamente difícil, con una cifra de parados brutal, frente a una crisis de una dimensión desconocida, con un alejamiento y un deterioro de la relación entre los ciudadanos y sus representantes políticos preocupante y con miles de ciudadanos demandando cambios en las calles, también aquí en Castilla y León.

Cambios políticos, cambios sociales, cambios económicos, cambios éticos....

Lo que quiero decir es que este no es un momento cualquiera y no valen las viejas recetas ni los manuales tradicionales de política.

Ya no.

No estamos aquí para hacer las cosas como se han hecho siempre, ni para hacerlas de una determinada manera porque siempre se ha hecho así.

Tampoco vale apostar por todo como pretenden hacer ustedes, porque entonces no se apuesta por nada.

Tenemos la obligación de repensar nuestra acción política y de introducir cambios sustanciales y en ello esta sede parlamentaria tiene una oportunidad histórica para conectar con la ciudadanía, para abrir las puertas permitiendo un mayor acceso de la sociedad, para hacer comunidad y pedagogía en torno a la comunidad y para que aquí dentro debatamos de lo que de verdad le importa a la gente.

Y después de escucharle creo que ustedes no acaban de entender del todo el momento que les va a tocar gestionar.

Seguramente algunos esperan que yo repase aquí sus incumplimientos del último mandato y sería muy sencillo porque están publicados.

Seguramente algunos esperan que trate de cazarle en algún olvido, algún colectivo que no haya usted mencionado porque es lo que se ha hecho siempre.

Pero no estamos aquí para repetir lo que se hace siempre y menos en un momento como este.

Usted y yo sabemos que hemos hablado y vamos a hablar mucho de **agricultura y ganadería**, de cómo garantizar el futuro de nuestro campo, de cómo garantizar explotaciones viables con precios justos donde su discurso de hoy y nuestro programa coinciden con la diferencia de que ustedes llevan 24 años gobernando y todos conocemos algunos incumplimientos suyos en esta materia.

Hablaremos mucho de **energía**, de nuestra diferente visión sobre la energía. Ustedes seguirán defendiendo la energía nuclear y nosotros el futuro del carbón, las renovables o la biomasa. Por cierto nosotros sin contradicciones, ni en Europa, ni en España, ni en ningún territorio.

Hablaremos del **papel de este parlamento** al que usted declaró epicentro de la vida política en Castilla y León pero donde se ha negado a comparecer en múltiples ocasiones, el mismo en el que su grupo ha presentado 133 proposiciones no de ley de las cuales 119 eran para instar al Gobierno de España. A mí me parece un poco triste que su grupo en esta cámara dedique el 90% de su trabajo a hacer oposición al gobierno de España y sólo un 10% para tener iniciativas para mejorar esta comunidad. **No creo que eso prestigie mucho a esta Cámara ni a la propia autonomía en su conjunto.**

Hablaremos de cómo financiar mejor a nuestros **ayuntamientos** que están realizando muchas políticas que no le son propias sin recursos para ello, por cierto muchas de ellas competencia de esta comunidad autónoma. Usted habló de la transferencia del déficit del gobierno a las comunidades autónomas, pero

lo que no reconoce es que la verdadera transferencia de déficit es la que hace la Junta con los ayuntamientos de esta comunidad.

Por cierto queda muy bien anunciar 1.600 millones de euros en cuatro años para el Plan de Cooperación local, pero quedaría un poco peor si explicara que eso supone una reducción del 9%, es decir, déficit que ustedes transfieren a los ayuntamientos.

Pero más allá de la cifra me gustaría que usted asumiera un compromiso con la financiación local no condicionada y con criterios objetivos.

Mire cada vez que una comunidad recibe competencias lo primero que hace es negociar su financiación, es lo que hicieron ustedes con el gobierno de José María Aznar en 2001 para recibir la sanidad y la educación, esa cuya financiación denuncia ahora, es lo que quiere hacer con la Justicia lógicamente, pero es la oportunidad que no tienen los ayuntamientos cuando prestan servicios que son de esta comunidad y para los que no han podido ni siquiera negociar.

Ahí si podrían ustedes copiar a Esperanza Aguirre que anuncia una comisión mixta entre las cortes y los ayuntamientos para clarificar competencias y financiación.

Hablaremos de **jóvenes** y de cómo generar oportunidades en Castilla y León para que puedan elegir al menos si quieren seguir viviendo en su tierra.

Hablaremos de **educación**, donde ustedes seguirán sacando pecho por la buena valoración del trabajo de la comunidad educativa, que nosotros compartimos, y nosotros rechazaremos su apuesta por la universidad privada y nuestra defensa del sistema actual en Castilla y León, o de nuestra profunda discrepancia en torno a la educación infantil donde como usted sabe nosotros defendemos que el tramo de 0 a 3 años se incluya dentro del sistema educativo y se universalice.

Hablaremos de sus controvertidas actuaciones en materia de protección del **medio ambiente**.

Hablaremos, cómo no, de la verdadera **igualdad entre la mujer y el hombre**, empezando por la igualdad salarial, la corresponsabilidad familiar y de la lucha contra la violencia de género.

O de la igualdad de oportunidades para las **personas con discapacidad** y la aplicación del sistema de atención a la dependencia.

O de cómo hacer viables nuestros cuatro **aeropuertos** donde seguimos esperando que ponga en marcha su tan anunciado Plan Regional.

Seguiremos hablando de nuestro **sistema financiero**, y en este asunto déjeme que le diga algo: qué razón teníamos usted y yo hace tres años cuando iniciamos este debate señor Herrera.

Tiene usted razón también en decir que esto no ha acabado, y nuestro apoyo va a seguir siendo el mismo que hasta ahora.

Hablaremos de **carreteras, de autovías y ferrocarril** donde ustedes siguen definiendo soluciones de autovías, pero sin compromisos de construcción.

Hablaremos de cómo conservar mejor nuestro patrimonio **histórico y artístico** y le pediremos que implante de una vez por todas un 1% cultural en Castilla y León

Hablaremos de su enésimo plan de promoción del Español y de la falta de evaluación de los anteriores.

Seguiremos planteando mejoras en la **lucha contra incendios**, la aprobación de una ley, la mejora de los medios, la creación de parques comarcales de bomberos y le pediremos que tenga cuidado con los recortes en esta materia cuando los medios ya son limitados.

Pueden ustedes seguir discutiendo si esta comunidad es más verde o más amarilla, pero sobre todo debemos evitar que se vuelva negra por ser incapaces de controlar de los incendios.

Hablaremos de su enésimo plan para garantizar la cobertura de **banda ancha** o de telefonía móvil en toda la comunidad.

Hablaremos de **I+D+i**, y de parques científicos y tecnológicos, o del caos del suelo empresarial en esta comunidad donde vuelve a anunciar una nueva estrategia como en cada debate, o de las oportunidades perdidas en relación con la logística.

En fin señor Herrera, no pretendo ser exhaustivo en el recuento y por eso tampoco se lo exijo a usted.

Nuestras posiciones son conocidas sobre todos estos asuntos, la suya y la nuestra.

Hablaremos también de **los grandes clásicos**, clásicos por fracasados, **como la ordenación del territorio, la lucha contra la despoblación o la convergencia interior**.

Donde ustedes mantienen un tratamiento bipolar, años negando el problema, pero años haciendo anuncios vacíos.

Mire señor Herrera, ustedes son como cualquiera de nosotros, como cualquier mortal, hay cosas que hace mejor y cosas que hace peor.

Por eso le pido que no hable mucho de los 1.000 millones que llevan invertidos en su agenda para la población.

Como le pido que dejen de lanzar la pelota de la ordenación del territorio al tejado de los ayuntamientos diciendo que lo resuelvan ellos con agrupaciones voluntarias y que cojan ustedes de verdad el toro por los cuernos.

Tenemos cuatro años por delante para hablar de todo ello.

Pero yo hoy esperaba algo más. Algo más que los debates de siempre donde nuestra posición y su acción son conocidas.

Creo que vivimos un tiempo nuevo y que ya no basta con el discurso de siempre.

En todos sus debates se ha hablado de todos estos temas, pero este es un momento especial y requiere una reflexión más de fondo en este debate inicial.

Creo que la verdadera novedad en su discurso en relación con los anteriores está en la austeridad, ahí es donde ha decidido usted cargar las tintas en esta, su primera intervención para esta legislatura.

Yo elogio que esta comunidad sea austera exactamente igual que lo son las gentes de esta tierra.

Y me parece bien que hablemos de austeridad.

Es verdad que su problema en estos años no ha sido de un gasto excesivo, sino de una eficiencia muy reducida.

Dicho para que la gente me entienda: no es que ustedes hayan gastado mucho, es que han resuelto pocos problemas.

Pero la austeridad ahora ya no es una opción. Siempre hay que ser austeros, también en la bonanza, pero ahora ya no podemos optar. Usted sabe bien que se acabaron los ingresos del pasado debidos en gran parte a un sector de la construcción desbocado que generó muchos más ingresos en todas las administraciones.

Yo le creo cuando habla de austeridad, pero le recuerdo que lo va a ser a la fuerza, y en todo caso le recuerdo que la austeridad no puede ser una prioridad política. La verdadera prioridad es la eficiencia, porque nos va a tocar hacer más con menos señor Herrera.

Por otra parte sabe usted que este debate se presta a demagogias.

¿Cree usted que la señora Cospedal es más austera que usted por haber eliminado el CES en Castilla-La Mancha? Yo no lo creo. Es más, me parece delicado que algunos aprovechen el momento para debilitar la democracia desmontando órganos de control, porque la democracia requiere de un sistema de contrapesos.

Recibimos su propuesta en relación con los consejos. Plantea usted reducir consejeros y nuestro límite está en que no se afecten las funciones que tienen encomendadas.

Comparto sus palabras y las de la Presidenta de la cámara en relación con la austeridad ya practicada en el funcionamiento de la misma así como su planteamiento de estabilidad para la legislatura.

Esta no es una institución cualquiera, sino aquella donde están los representantes de los ciudadanos.

Por cierto, ya que coincidimos en apostar por el CES, apostemos de verdad, utilicemos todas sus potencialidades, permitan ustedes, por ejemplo, que sus informes lleguen siempre antes de los grandes debates que se realizan en estas cortes, porque su información es de gran utilidad para el debate político en nuestra comunidad.

Me parece interesante el servicio de “transporte a la demanda” que anuncia para sus altos cargos, sus limitaciones de viajes a los que tengan la presencia justificada preguntándome quien viajaba hasta ahora y la reducción de comidas y regalos que espero compartan también todos sus consejeros y consejeras.

En fin, es verdad que hemos sido austeros, sobre todo si nos comparamos con administraciones como el Ayuntamiento de Madrid o la Comunidad Valenciana, pero la pregunta es si hemos sido eficientes.

Puesto a ser austero, a simplificar nuestra estructura política y administrativa, a apostar por la España de las autonomías y a mejorar la calidad de nuestra democracia yo le invito a que se sume al debate abierto en torno al **futuro de las diputaciones.**

Porque la provincia puede continuar siendo el ámbito de prestación de los servicios de la Junta, pero para ello no necesita intermediarios. Los ciudadanos, con la que está cayendo, tampoco están para experimentos ni nuevas administraciones, los ciudadanos quieren que les prestemos servicios y que lo hagamos con cercanía.

Pero más que la austeridad, que no puede ser un fin en sí mismo, sino una forma de abordar los verdaderos fines, me preocupa la eficiencia.

Si una familia reduce sus ingresos tendrá que ser austera, tendrá que renunciar a salir a cenar todos los sábados o cambiar de coche cada cuatro años y tendrá que optar por reparar el que tiene, pero nunca deberá recortar en la educación de sus hijos o en el bienestar de los abuelos o en la salud de la familia.

Tendrán que ser austeros, sí, pero el objetivo es que el niño tenga la mejor educación y no que la familia sea austera. Y tendrán que conseguirlo

con menos recursos, es decir, tendrán que ser eficientes, cumplir sus objetivos con menos recursos. Pero no cambiar sus objetivos. **El objetivo de la familia no es ser austera, sino garantizar la educación del niño.**

Por cierto, que las familias ya lo hacen.

Pues eso, nuestro objetivo no es ser austeros, sino ser eficientes, resolver nuestros problemas, todos los que mencioné anteriormente y sobre todo la creación de empleo y la garantía del bienestar con menos recursos.

Mire señor Herrera: este es su cuarto debate de investidura. Ha anunciado usted hoy 16 planes, 5 estrategias, 6 pactos y 5 nuevos consejos, agencias o plataformas.

En 2001 y 2003 hizo lo mismo, y en 2007 también. Ya sabe usted que la hemeroteca es terrible y cuando uno la repasa se encuentra que en 2007 usted ofreció tres pactos, sanidad, jóvenes y ordenación territorial....en fin, pasemos página.

Seguí su intervención con interés Sr. Herrera y su grupo también.

Vi como le aplaudía cuando defendía la energía nuclear o la supresión del impuesto de sucesiones, normal viniendo de quién viene.

Vi también el silencio cuando habló de austeridad en su gobierno.

E incluso escuché el murmullo cuando proponía listas abiertas

Muy interesante

Señor Herrera: yo no he sabido o no he podido ganarle estas elecciones.

Me preocupa no haber alcanzado mi objetivo, pero créame si le digo que me preocupa mucho más que ustedes no hayan alcanzado el suyo.

Hace cuatro años ustedes sacaban pecho por contar con una tasa de paro del 7% y se comprometieron a conseguir el pleno empleo. Cuando ustedes dijeron aquello el Presidente del gobierno era el mismo que ahora y ustedes se atribuyeron la excelente cifra que arrojaba Castilla y León.

Han pasado cuatro años y hemos pasado del 7% al 17%, no digamos ya en el paro juvenil donde estamos en el 39.28% y estábamos en el 15.77% cuando ustedes se comprometieron al pleno empleo juvenil.

El presidente del gobierno sigue siendo el mismo y ustedes han contado con una mayoría absoluta estos cuatro años que le han posibilitado hacer todo lo que quisieran.

¿Se equivocaron ustedes?

¿Fueron incapaces de ver venir la crisis o no dijeron toda la verdad?

Más importante aún, ¿van a asumir ustedes alguna responsabilidad?, ¿van a emitir alguna señal de autocrítica, algún propósito de enmienda, o van a seguir buscando responsables fuera?

De salida sugiero que pongamos en marcha ya la comisión permanente legislativa que se encargue del empleo que trabaje ya en julio y en agosto porque no hay tiempo que perder.

Sr. Herrera, todos tenemos parte de culpa en lo que ha ocurrido en este país, los bancos y cajas que han prestado lo que no debían a familias y empresas que, confiadas, se han endeudado más de lo que podían y a muchos gobernantes que no frenaron a tiempo e incluso impulsaron un modelo basado en gastar el dinero del futuro en el presente.

Ya le dije que la responsabilidad es proporcional al poder, y usted tiene mucho en esta comunidad, ustedes lo han tenido todo y ese es el tamaño de su responsabilidad.

Puede que usted no lo entienda, pero para mí es mucho más importante derrotar al paro que derrotarle a usted.

Si hay algún clásico en los debates de investidura es el intercambio del ofrecimiento de pactos. Siempre se hace así y hoy usted lo ha vuelto a hacer Sr. Herrera.

Yo le respondo.

El grupo socialista no va a firmar ningún pacto en esta legislatura.....

El grupo socialista no va a firmar ningún pacto que no tenga un diagnóstico certero, unos objetivos claros, unas medidas concretas, una financiación suficiente y una evaluación transparente mediante el establecimiento de marcadores que podamos analizar periódicamente.

Seamos autocríticos que es lo que le ha faltado a su discurso. En esta comunidad ha habido demasiados acuerdos vacíos y demasiados pactos para la galería sin contenido. Eso deteriora como pocas cosas la visión que los ciudadanos tienen de la política. Basta de planes, agendas, estrategias, acuerdos, mesas y demás sinónimos sin resultados concretos.

Se lo hemos dicho muchas veces. Necesitamos poder evaluar las políticas públicas. No siempre se equivocan ustedes, pero tampoco aciertan siempre, y la mejor forma de acertar es evaluar.

Es necesario que dejemos de hacernos trampas en el solitario.

Pactos y acuerdos sí, especialmente en asuntos de comunidad, pero sólo si contienen diagnóstico, objetivos, medidas, financiación y evaluación.

Ahora bien, más allá de pactos y no pactos, sin que yo se lo ofrezca o se lo demande, ni al revés, **le anuncio que va a trabajar usted como si tuviera un gobierno de concentración siempre que se dedique a la creación de empleo y a la defensa del estado del bienestar.**

Sr. Herrera, todo lo que usted haga para generar empleo o para garantizar el mantenimiento o la ampliación del estado del bienestar garantizando servicios públicos de calidad va a contar con el apoyo de mi grupo.

Sin embargo nos va a encontrar enfrente, con toda contundencia, en todo lo que suponga un retroceso de derechos y también libertades.

Para que todos me entiendan, en estas materias, la creación de empleo, la recuperación económica y la garantía del estado del bienestar, vamos a hacer aquí lo contrario de lo que hace el señor Rajoy en Madrid, es decir aportar propuestas y apoyar al gobierno.

Ya se lo he demostrado en el pasado donde le apoyé en las cuestiones más espinosas de la anterior legislatura y esté usted seguro de ese apoyo, como ya ocurrió en el pasado más inmediato.

Cuente con ello Sr. Herrera, porque la creación de empleo y la garantía del estado del bienestar es el verdadero asunto de esta legislatura y en eso mi grupo no se va a quedar cruzado de brazos, porque estas son tareas del gobierno, pero también de la oposición.

Es evidente que no le vamos a votar porque su proyecto y el nuestro distan mucho Sr. Herrera, pero para esto, que es lo más importante, va a contar usted con un gobierno de concentración porque la oposición siempre formará parte del bando de las soluciones y no del bando de los problemas.

Con toda humildad Sr. Herrera.

Muchas gracias

23 de junio de 2011